



Inolvidable Shakespeare

FILMA CANALES

Desde el 12 de junio se está exhibiendo la reciente versión de *Roméo y Julieta*, realización de Estados Unidos y del director australiano Baz Luhrmann, en salas colmadas por adolescentes que la han visto dos, tres o cuatro veces. Con un mes de diferencia se acaba de estrenar *Mucho ruido y pocas nueces* (*Much Ado About Nothing*), dirigida por Kenneth Branagh, el director inglés que se ha destacado en la dirección de Shakespeare en teatro tradicional y en la adaptación a cine, en cualquier época y cualquier lugar. Esta vez traslada la alegre comedia de equívocos a un ambiente pastoral del siglo XIX. Hemos visto en funciones de promoción *Do Doce de Ricardo III*, un largo y excelente documental que es casi un argumental, mostrando el proceso de dirección teatral ejecutada por Al Pacino en una de las más interesantes y absorbentes películas en su género, tanto en la forma como en el contenido. Para aquellos amantes del teatro será un placer verla. Finalmente, se ha exhibido en una *première* para ser estrenada próximamente, una versión de *Ricardo*

III representado por un príncipe inglés obsesionado por el poder durante la Segunda Guerra Mundial. Es un producto de Gera Branda, dirigido por Richard Loncraine.

LA IDENTIDAD DEL GENIO

Después de leer 24 páginas de apretada letra clica en la *Enciclopedia Británica* terminamos con una fundamentada opinión sobre el poeta y dramaturgo inglés, considerado el genio máximo del teatro occidental. No es sólo que sus personajes correspondan a características universales de los seres humanos, sino que sus diálogos son desbordantes de ingenio (el famoso *soliloquio*, casi introducción), rápidos, vivaces y llenos de naturalidad en las excelentes actuaciones de los actores shakespearianos. De una generación a otra se han repetido las frases eternas: "This above all: to thine own self be true" ("Esto por sobre todo: ser veraz consigo mismo") Y luego, las últimas palabras de Hamlet: "The rest is silence" (El resto es silencio). Ricardo III, de pie en su último campo de batalla, grita con tro-

nia sobre sí mismo: "A horse! My kingdom for a horse!" ("¡Un caballo! Mi reino por un caballo"). O bien cualquier parlamento de *Roméo y Julieta* que ahora están memorizando las mentes juveniles, así como lo hicimos nosotros un día.

Shakespeare comenzó su relación con el teatro cuidando los caballos de los señores que asistían a las representaciones de sus actores favoritos. Los elencos de *Chamberlain's Men* o de los *King's Men*, entre los cuales desarrolló su talento de dramaturgo, tenían sólo actores masculinos y los más jóvenes, hasta los niños, tomaban los roles femeninos. Escribió 38 obras de teatro desde 1590 a 1613 y casi todas sus obras mayores fueron creadas a razón de dos por año. No se han conservado los manuscritos por el alto costo del papel y porque el teatro era considerado socialmente de mal tono, pero sus estrenos eran muy apreciados.

Desde 150 años nadie discutió que Shakespeare fuera el dramaturgo más extraordinario de la época isabelina, pero a fines del siglo XVIII surgió la duda: ¿No sería su nombre un seudónimo

Inolvidable Shakespeare [artículo] Filma Canales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Canales, Filma

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inolvidable Shakespeare [artículo] Filma Canales. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile